

Mié Evangelio del día

11
Ene
2017

Primera semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

Hoy celebramos: Beato Gonzalo de Amarante (11 de Enero)

“Vamos a otra parte a predicar también allí”

Primera lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 2,14-18:

Lo mismo que los hijos participan de la carne y de la sangre, así también participó Jesús de nuestra carne y sangre, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al diablo, y liberar a cuantos, por miedo a la muerte, pasaban la vida entera como esclavos.

Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar los pecados del pueblo. Pues, por el hecho de haber padecido sufriendo la tentación, puede auxiliar a los que son tentados.

Salmo de hoy

Sal 104,1-2.3-4.6-7.8-9 R/. El Señor se acuerda de su alianza eternamente

Dad gracias al Señor, invocad su nombre,
dad a conocer sus hazañas a los pueblos.
Cantadle al son de instrumentos,
hablad de sus maravillas. R/.

Gloriaos de su nombre santo,
que se alegren los que buscan al Señor.
Recurrid al Señor y a su poder,
buscad continuamente su rostro. R/.

¡Estirpe de Abrahán, su siervo;
hijos de Jacob, su elegido!
El Señor es nuestro Dios,
él gobierna toda la tierra. R/.

Se acuerda de su alianza eternamente,
de la palabra dada, por mil generaciones;
de la alianza sellada con Abrahán,
del juramento hecho a Isaac. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1,29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés.

La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, e inmediatamente le hablaron de ella. Él se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles.

Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, cuando todavía era muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron:

«Todo el mundo te busca».

Él les responde:

«Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido».

Así recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.

Reflexión del Evangelio de hoy

Puede auxiliar a los que ahora pasan la prueba

El breve texto de Hebreos es una hermosa muestra de la reveladora exploración que hace la carta sobre la humanidad de Jesús. Al parecer, para algunos era un escándalo el hecho que Jesús sufriera cuando es adorado por ángeles y, a mayor abundamiento, se sienta en el trono de Dios. Su muerte es un servicio para todos; él comparte nuestra humana condición con el fin de librarnos del pecado y de la muerte. Esta victoria sobre la

muerte nos permite confiar en Dios Padre y ahuyentar los temores propios de esta contingencia humana. Para librarnos, Jesús ha tenido que ser como nosotros en todo menos en el pecado. Por eso, al asumir nuestra condición, nos indica que el dolor no es solo expresión de la debilidad humana, sino experiencia de dignidad para que todos los sufrientes de nuestro mundo puedan levantar la cabeza como gesto de humanidad con razones para vivir. La muerte de Jesús no solo nos libra de la muerte, es, además, el referente de nuestra fortaleza y esperanza para alzar la frente con dignidad: el hombre desvelado con un horizonte de esperanza por disfrutar.

Vamos a otra parte a predicar también allí

El evangelio desvela, poco a poco, el misterio salvador que envuelve la persona de Jesús, y lo hace con sobriedad, pues los diversos hechos se reflejan con extremada simplicidad; para muestra baste el botón de la curación de la suegra de Pedro: curada ésta, se puso a servirles. Desde el primer momento queda patente la seña de identidad del Maestro de Galilea y su comunidad. Del ámbito doméstico pasa el relato a indicarnos que Jesús no acota el lugar de su servicio humanizador y se presta a ser salvador y sanador para todos los hombres, cualesquiera sea su origen y condición. Y no sólo se menciona su febril actividad, también se alude a los privilegiados momentos en los que Jesús llenaba su corazón con las vivencias de un Dios saboreado como Padre al retirarse a orar en soledad, pues tal relación le brindaba el sentido de su servicio evangelizador. La gente, admiraba, pretendía que se estableciera en Cafarnaún; pero si no admitía en su misión los límites de raza y creencia, mucho menos iba a admitir los de espacio y lugar; por eso deja claro que debe ir a otros muchos lugares de Galilea que esperan el regalo de la Palabra salvadora. Jesús volcado en curar las heridas de la doliente humanidad, expresión evidente de que se ocupa de las cosas de su Padre Dios.

¿Leemos el dolor y desigualdad de nuestro mundo en clave de dignidad humana?

La vida de nuestra comunidad cristiana ¿se traduce siempre en decisiones de servicio fraterno?



Fr. Jesús Duque O.P.
(1947-2019)

Hoy es: Beato Gonzalo de Amarante (11 de Enero)

Beato Gonzalo de Amarante

Gonzalo nació en Tagilde (Portugal). Presbítero de la diócesis de Braga, después de una larga y devota peregrinación a Tierra Santa ingresó en la Orden y, pasado el tiempo de prueba de su vocación dominicana, se recluyó en soledad en Amarante, donde transcurrió su vida haciendo el bien a su pueblo con la oración, predicación y milagros. Murió en Amarante hacia 1259 y su cuerpo se venera en una iglesia a él dedicada. Su culto fue concedido a toda la Orden el 10 de julio de 1671.

Del Común de pastores o de religiosos.

Oración colecta

Oh Dios, que de modo admirable
llenaste del amor a tu nombre
el alma del beato Gonzalo
y le diste la gracia de servirte en soledad;
concédenos, por su intercesión,
que, guiados por su mismo espíritu,
pensemos siempre en ti
y realicemos con ardiente empeño
lo que te agrada.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.